

La más grande de las historias

Una vez, cansado de escuchar de príncipes y dragones le dije a mi abuelo que me contara una historia de héroes reales que no le tuvieran miedo al peligro y que emocionaran no solo a las damiselas si no a el corazón de todo un pueblo.

Y él lo cumplió.

Me conto de unos héroes espaciales de armadura blanca y de corazón de oro que desde hace 111 años domaron la caprichosa a su merced cuando los señores Juan y Carlos Padrós decidieron formar un ejército de otro mundo a los que les bastaron 90 minutos para hacer historia.

Y con súper poderes un 16 de mayo fueron capaces de alcanzar su primera conquista: la "Gran Peña" años más tarde consiguen la primera Copa del país del flamenco lo que marcaría el inicio de un gran historial de batallas libradas con ímpetu y valentía.

Y es que esos artistas del regate y la gambeta enloquecían hasta a los monarcas, y en 1920 el Rey Alfonso XIII concedió al Club el título de "REAL", porque ese toque en los pies merecía halagos y condecoraciones.

Con Ricardo Zamora, Ciriaco y Quincoces logran construir una defensa casi infranqueable y en el 32 consiguen su primer botín en Liga motivados por un espíritu invencible.

Aunque a estos hombres de magia en las piernas y alma valiente la Guerra Civil solo les deja tristezas y ni su casa resiste a la desgracia.

Pero como solo los grandes lo pueden hacer y cómo el ave fénix que renace de las cenizas están de vuelta para continuar siendo grandes, y poco a poco empieza nacer una rivalidad de leyenda con el F.C Barcelona quienes en una estupenda remontada del escuadrón merengue que perfora la red 11 veces caen hipnotizados por una calidad imprescindible y son fusilados en la copa.

El 15 de septiembre de 1943 el Madrid conoce a su nuevo comandante: el gran Santiago Bernabéu, paladín de batallas y que con sangre madridista desde la infancia comienza no solo a construir un anfiteatro digno de dioses si no que enlistará a los más grandes dando el liderato a un hombre mítico: Alfredo Di Stefano; y poco a poco dominó Europa, España y el Mundo con trucos de ilusionistas y victorias maravillosas provenientes de un juego brillante, y que con el cáliz de Europa obtenido 5 veces consecutivas y un intercontinental hace que proclamen a este áscar como rey de reyes.

Y fueron a conquistar A Europa por una sexta vez con ese ejecutor del contrataque: Ferenc Puskas, que le daba un paseo a la esférica por el arco cuando se le daba a gana acompañado de su escuadrón "yeyé".

Un día el gran comandante fue llamado a dirigir desde el cielo y tutelar a la milicia de los goles como un ángel. Y Luis de Carlos quien toma su lugar, transmite sus tácticas de batalla con honor y valores de herencia.

En 1980 una histórica Copa del Rey traía abordo al real Madrid y a su filial, el CASTILLA, que en un combate a muerte y entre el mérito del buen juego el primero se queda con la victoria y hace estallar de júbilo aquel anfiteatro de don Santiago.

Ahora Ramón Mendoza está a la cabeza, con talentos y habilidades nacidas en el escuadrón capitalino: "la QUINTA DEL BUITRE", que está dispuesta a callar a los incrédulos y con míticos gladiadores como Butragueño, Miguel Pardeza, Manolo Sanchís, Michel y Rafael Martín Vázquez nadie los deja en ridículo en su casa y se llevan 121 batallas invictas; pero esto no es suficiente, así que con la ayuda de Santillana, Juanito, Valdano y Hugo Sánchez significaron la ecuación perfecta que dio como resultado magnificas noches de ensueño seguidas por las dos primeras Copas de la UEFA.

Y por el 95 la escuadra color perla se reencuentra con un viejo enemigo: el Barça de Johan Cruyff; y como buenos anfitriones de toda una fiesta, se hacen notar, y apuñalan 5 veces la maya azulgrana y hacen emocionar al teatro de Santiago Bernabéu cubierto de banderas níveas.

Valdano, Capello y Del Bosque poco a poco hacen que el silbido del árbitro se convierta en el inicio de una sinfonía en la que una escuadra de Seedorf, Roberto Carlos, Mijatovic, Hierro, Redondo y Sucker, con regates, combas increíbles y rabonas, obtengan su segunda intercontinental y que con piezas excelsas bañadas en victorias alcancen aquel sonido que concluye los conciertos más memorables; aquel sonido de gol que retumbará en millones de lugares del mundo.

La entidad superior, el rey midas: Florentino Pérez, encuentra al rededor del universo entero a Luís Figo, Ronaldo, Zinedine Zidane y David Beckham, seres galácticos que con cualidades sobrehumanas parecían danzar con la esférica en un verde suelo que es testigo de las habilidades empapadas de irrealidad que eran ejecutadas por entes prodigiosos.

En el 2000 la IFFHS declara al Real Madrid como el mejor club del siglo XX en Europa, porque esta historia de sufrimiento, ímpetu y alegrías nadie la había escrito con tan tal pasión y compromiso.

Un 3 de julio de 2006 el rey midas se despide y da paso a Ramón Calderón quien recluta a fuertes combatientes como Cannavaro, Emerson, van Nistelrooy, Mahamadou Diarra, Marcelo procedente de la nación de la samba y Gonzalo Higuaín y Fernando Gago de la republica del tango. Pero dejando como herencia grandes hombres decide renunciar en 2009.

Y de manera inesperada florentino Pérez, el rey, está de vuelta y decide instalar en la batuta de la casa blanca a José Mourinho un portugués dispuesto a arrancar ojos, gobernar desde las gradas y vociferar al que sea con tal defender el honor; y este no está solo sino que consigo vienen invaluables francotiradores carentes de compasión: Kaká y un personaje procedente de la armada de los diablos rojos de Ferguson: Cristiano Ronaldo.

En ese campo de batalla en el que se tuvieron más victorias que derrotas el buen "Mou" parte al país del té a las 5 para dejarle el banco a Carlo Ancelotti, un hombre de buenas maneras que quiere recuperar de nuevo esa copa codiciada, esa que solo los más grandes de Europa pueden tocar.

Así que con coraje de conquistador y corazón de caballero se dispone a encontrar nuevos combatientes capaces de darlo todo por el escudo y el orbe magnifico de seguidores; de este modo del Málaga y de La real sociedad decide enlistar a Isco y a Illarramendi y de los Spurs un

joven galés viene a hacer sus sueños realidad: Gareth Bale; que con el comandante Cristiano forman un frente digno de admiración que abastecerá de disparos y voces de alegría al corazón madridista.

Con un Zinedine Zidane como secuaz de la táctica y un orbe inmenso de calidad y alquimia con Varane, Benzema, Modric, Marcelo, Carvajal, Coentrão, Jesé, Di María, Xabi Alonzo y una casi interminable lista de combatientes esta tropa albina continuará trayendo gloria con maestría y habilidad.

Porque desde el inicio en el campo O'Donnell, el Chamartín y hasta el espectacular Santiago Bernabéu valientes caballeros han luchado y han derramado lágrimas de júbilo y desesperación mientras con alma y corazón han dado todo por esa casaca y han alcanzado 9 Copas de Europa, un trofeo al mejor club del siglo XX, 2 Copas de la UEFA, una Supercopa de Europa, 3 Copas Intercontinentales, 32 Ligas, 18 Copas del Rey y 9 Supercopas de España de manera impresionante, y como un relato fantástico encarnado en la realidad nos han hecho emocionar, reír, llorar, gritar, desesperarnos, defender el orgullo, encarar al rival y hacer que por estos cuerpos fluya sangre blanca, porque esos que nos enseñaron a jugar al fútbol, esos como Zamora, Beckham, Puskas, Cannavaro, Hierro, Benito, Butragueño, Evaristo, Cristiano, Camacho, Guti, Gordillo, Lazcano, Mijatovic, Miera, Santamaría, Kopa, Quesada, entre algunos pocos, están tatuados en la memoria y nos han hecho padecer de algo que no se cura, algo que se lleva en el espíritu y que jamás se borra, algo por lo que surgen los sentimientos más íntimos y las pasiones más desenfrenadas, eso que muchos no pueden entender por qué aun no lo han vivido, porque aún no han escuchado ese Hala Madrid entre voces desafinadas y sentimientos de efusión que hacen que todos esos madridistas del cielo continúen jugando al fútbol entre nubes y enseños, porque esta camiseta algo desgastada por la lucha seguirá siempre conmigo acompañándome en esta historia que una vez mi abuelo me contó y me ha dejado como la mejor herencia, y esa es una que no tiene final, porque las grandes historias continúan años y años llenando a las personas remembranzas y provocándoles sensaciones inexplicables; porque mis queridos amigos, el escuadrón blanco ha proporcionado algo que no se va nunca, algo con lo que se vive, algo por lo que se sufren las pérdidas de la manera más desgarradora, y por lo que se celebran las alegrías como si fueran las ultimas, porque los goles nos han llevado cielo con esa magia divina otorgada por dioses y han provocado que las pupilas se dilaten, la sangre corra más fuerte y las manos empiecen a sudar, porque han llevado a todo el planeta eso que tanto nos gusta, ese buen fútbol de la vieja escuela, ese que el Madrid nos tiene tan acostumbrados y ese con el que seguirán escribiendo la más grande de las historias, esa que muchos llevamos en el corazón.